

Ponencia 1

LA PSICOLOGIA CLINICA Y LOS INICIOS DEL PSICOANALISIS EN LA ARGENTINA

Fátima Alemán

fataleman@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

La formación clínica del psicólogo como psicoterapeuta en la carrera de grado en la Argentina ha sido un tema abordado ampliamente por distintos autores a partir de un sesgo histórico y documental. Antes de la creación de las carreras de Psicología en la Universidad pública, la psicoterapia en la Argentina era un dominio profesional de la medicina, avalado por la Ley 12912, promulgada en 1954 bajo la actuación de Ramón Carrillo como Ministro de Salud de la Nación. Según la ordenanza 2282, el ejercicio de la psicoterapia y el psicoanálisis correspondía únicamente a los médicos, mientras que los egresados de carreras menores (técnicos auxiliares en temas sociales) solo podían figurar como “colaboradores”. Por ello, intentar explicar los resortes epistémicos, clínicos y políticos que posibilitaron que la carrera de grado del psicólogo en nuestro país permitiera el ejercicio profesional como psicoterapeuta requiere introducir un factor decisivo: la difusión y la implantación del psicoanálisis en nuestro país.

Existen rigurosos trabajos sobre las disputas en torno al ejercicio profesional del psicólogo y la definición de su rol (Klappenbach, 2000; Courel & Talak, 2001; Plotkin, 2003; Dagfal, 2009) a partir del material de archivo (programas, actas académicas, entrevistas) sobre las modificaciones de los programas de estudio de las carreras de psicología de la Universidad pública en la Argentina. El denominador común de estas investigaciones es la incidencia del psicoanálisis como marco teórico en la orientación clínica de la carrera de psicología, con diferentes matices según las ciudades donde se insertan las mismas.

En este sentido, la historia de la entrada del psicoanálisis en la Argentina tiene todo su peso a la hora de dar cuenta de este cruce epistémico y político. Sin embargo, la creación de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) como representante de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) y el dominio médico que la sostuvo desde sus inicios, marca un hito que no puede obviarse. Como consta en diferentes trabajos (García, 1978; Balán, 1991; Vezzetti, 1996; Plotkin, 2003; García, 2005), 1942 marcó el año del

[209]

comienzo de esta empresa, liderada por dos médicos amigos: el emigrado español Ángel Garma, miembro titular de la IPA que había completado su análisis didáctico con Theodor Reik en Alemania, y el argentino Celes Cárcamo, formado en la Asociación Psicoanalítica de París y analizante de Paul Schiff (discípulo de Loewenstein).

A su vez, en el acto fundacional de la APA, también participaron un grupo de jóvenes médicos locales interesados en el psicoanálisis freudiano: Arnaldo Raskovsky, respetado pediatra de origen judío que trabajaba en el Hospital de Niños de Buenos Aires y había desarrollado un fuerte interés por la medicina psicosomática, y que luego sería analizante de Garma; Enrique Pichon-Rivière, psiquiatra y amigo personal de Raskovsky, que hizo su experiencia asistencial en el Hospicio de las Mercedes (luego Hospital Borda) para promover “una nueva psiquiatría de base psicoanalítica” basada en la concepción de la “enfermedad única” y en la psicoterapia adleriana asociada a la plasticidad educativa (Vezzetti, 1996); Marie Langer, psiquiatra de origen austríaco, que realizó su análisis didáctico con Richard Sterba y se contactó con Garma en España para luego recalar en la Argentina; y Guillermo Ferrari Hardoy, analizante de Cárcamo, que luego abandonaría el grupo para emigrar a los Estados Unidos.

Hubo, además, allegados locales que participaron de las reuniones iniciales para la creación de la Asociación Psicoanalítica, pero que luego se abstuvieron de formar parte de su fundación por las condiciones institucionales requeridas, entre ellas la del “análisis didáctico” (Dagfal, 2009). Uno de esos allegados fue el médico y filósofo Gregorio Bermann, discípulo de José Ingenieros y fundador de la revista *Psicoterapia*, una publicación donde se homenajeaba a Freud y se exponía la iniciativa de renovación del dispositivo psiquiátrico; el otro fue Jorge Thénon, psiquiatra con amplia experiencia clínica en el Hospital Vélez Sarsfield, que ya había incursionado en prácticas psicoterapéuticas como la sugestión y la hipnosis en tanto técnicas básicas y modelos de tratamiento psíquico (Vezzetti, 1996).

Pero, precisamente, los desencuentros que se sucedieron durante la fundación de la APA en relación con el análisis didáctico -únicamente Garma y Cárcamo eran los analistas didactas autorizados por la IPA- dejó una fuerte marca en la disputa que sucedería en los '60 entre psiquiatras y psicólogos con respecto a la práctica de la psicoterapia, donde también entraría en juego la creación de las carreras de Psicología. Uno de los hechos remarcado por varios autores desde distintos ángulos (Vezzetti 1996; Plotkin, 2003; Dagfal, 2009) es la formación psicoanalítica que recibían los psicólogos por fuera de la Universidad, donde los psicoanalistas de la APA se ubicaban como sus maestros, pero a su vez, eran los responsables de censurar su ingreso a la institución.



Palabras claves: psicología, psicoanálisis, psicoterapia.

Abstract

The clinical training of the psychologist as a psychotherapist in the degree course in Argentina has been an issue widely approached by different authors, based on a historical and documentary bias. Prior to the creation of psychology careers at the public university, psychotherapy in Argentina was a professional domain of medicine, endorsed by Law 12912, promulgated in 1954 under the performance of Ramón Carrillo as Minister of Health of the Nation. According to Ordinance 2282, the practice of psychotherapy and psychoanalysis belonged solely to physicians, whereas graduates of minor careers (auxiliary technicians in social matters) could only appear as "collaborators". For this reason, trying to explain the epistemic, clinical and political springs that made it possible for the psychologist's degree career in our country to allow professional practice as a psychotherapist requires a decisive factor: the diffusion and implementation of psychoanalysis in our country.

There are rigorous works on disputes concerning the professional practice of the psychologist and the definition of his role (Klappenbach, 2000; Courel & Talak, 2001; Plotkin, 2003; Dagfal, 2009) from archival material (programs, Interviews) on the modifications of the programs of study of the psychology careers of the public university in Argentina. The common denominator of these investigations is the incidence of psychoanalysis as a theoretical framework in the clinical orientation of the psychology career, with different nuances depending on the cities where they are inserted.

Keywords: Psychology, psychoanalysis, psychotherapy.

